La horticultura: estrategia de subsistencia en contextos pluriculturales, Valle del Cuñapirú, Misiones, Argentina

M. R. MARTINEZ, M. L. POCHETTINO, P. M. ARENAS

Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y CONICET, Paseo del Bosque s/n, 1900 La Plata, Argentina.

mrmart@netverk.com.ar pochett@museo.fcnym.unlp.edu.ar

Abstract. We analysed, from an ethnobotanical approach and in the context of interdisciplinary studies, the place that horticulture occupies in a multicultural enclave. The investigation was developed in Kaaguy Poty and Yvy Pyta communities belonging to Mbyá-Guaraní, in Misiones province Argentina, as well as in boundary "colonies". We present the characteristic vegetable species, the technologies employed and the destination of these products. From granting that Mbyá "chacras" (small gardens) and "colonos" gardens were antithetical as for their conception and resources explotation, the microscale investigation allowed us to observe that in the present situation livelihood strategies in both groups are based on horticulture products. We also notice that at the present, these units represent, from natural resources point of view, an instance of diversification in a regional economy characterised by industrial growing of a few species.

Key words: Argentina, Horticulture, Mbya-Guaraní

Introducción

Area de estudio

Nuestro estudio se desarrolla en la Reserva Natural Privada de la UNLP, Valle del Arroyo del Cuña Pirú, predio de la Universidad Nacional de La Plata, situado a los 27° 10' S y 54° 57' W, y localidades vecinas a este predio, en jurisdicción de los Departamentos de Libertador General San Martín (Municipio de Ruiz de Montoya) y del Departamento de Cainguas (Municipio de Aristóbulo del Valle) de la provincia de Misiones, al Nordeste de la República Argentina. Estas tierras de aproximadamente 6200 hectareas se disponen sobre las laderas y faldeos de la vertiente occidental (Paranaense) de la Sierra de Misiones,

Resumen. Desde la perspectiva etnobotánica y en el marco de estudios interdisciplinarios, hemos analizado el lugar que ocupa la horticultura en un enclave pluricultural. La investigación fue desarrollada en las comunidades Kaaguy Poty e Yvy Pyta de la etnia Mbya-Guaraní, en la provincia de Misiones, Argentina, así como en las "colonias" aledanas. Presentamos las especies hortícolas características, las tecnologías empleadas y el destino dado a estos productos vegetales. A partir del supuesto de que las "chacras" Mbyá y los "huertas" de los colonos eran antitéticos en cuanto a su concepción y explotación de recursos, la investigación a microescala nos permitió observar que en la actualidad las estrategias de subsistencia de ambos grupos se basa en los productos provenientes de la horticultura. Observamos además que en este momento estas unidades representan una instancia de diversificación en una economía regional caracterizada por el cultivo industrial de pocas especies.

Palabras clave: Argentina, Etnia Mbyá-Guaraní, Horticultura

comprendiendo pequeños cerros, quebradas y valles que drenan hacia el cauce del arroyo Cuña Pirú. En esta zona se encuentran afloramientos de coladas basálticas del Jurásico/Cretácico, las cuales constituyen la roca madre de los suelos lateríticos, típicos de la zona.

Desde el punto de vista biogeográfico, el área pertenece al Distrito de las Selvas Mixtas, Provincia Paranaense del Dominio Amazónico, constituyendo, en cierto modo, una zona de transición entre el planalto brasileño y el Distrito de los campos. Fisonómicamente presenta varias unidades ambientales, las que indican diferentes condiciones edáficas y también distintas historias de utilización. La selva semi-perennifolia natural presenta un dosel de 20 a 30 metros de altura, con especies tales como "urunday" (*Astronium balan-*

sae), "ambay" (Cecropia adenopus), laureles (Ocotea sp., Nectandra sp.), lapachos (Tabebuia spp.), pindó (Syagrus romanzoffiana) entre otras numerosas especies. En el estrato arbustivo predominan las canas o "takuara" (Guadua trinii, Chusquea spp., Merostachys clausenii). La vegetación presenta variantes de acuerdo a su ubicación en altas o bajas pendientes, proximidad o inmediatez respecto de los arroyos. Dadas las características transicionales del area, desde el punto de vista florístico, se observan algunas diferencias con los componentes característicos de la denominada selva paranaense, como por ejemplo la ausencia de "pino paraná" (Araucaria araucana) y de "palmito" (Euterpe edulis). Esta selva ha sido modificada por la intervención humana en distinto grado, lo cual dio lugar a selvas secundarias (en aquellas zonas donde alcanzó a recuperarse), "capueras" (lugares desmontados con vegetación antrópica generalmente arbustiva, por ejemplo el "fumo bravo" (Solanum granulosum-leprosum), a los lados de los caminos, antiguas forestaciones industriales semi abandonadas, así como a pequeñas zonas de roza y cultivo y amplias superficies desmontadas donde se encuentran asentamientos urbanos y explotaciones rurales de distintas dimensiones y complejidad.

El clima local se corresponde con el esquema general subtropical cálido y húmedo. Las precipitaciones anuales fluctúan entre 1800 y 2000 mm, sin marcada estacionalidad. La temperatura media anual es de alrededor de 20 °C con máximas absolutas próximas a los 40 °C. Se registra una amplitud térmica diaria algo más alta por efecto de la altitud y la topografía, presentándose heladas invernales sólo en los valles (CABRERA 1971).

Los Departamentos de Cainguás y San Martín poseen una superficie de 160.800 ha y de 152.400 ha respectivamente. Su población de acuerdo a censos del año 1991 asciende a 44.137 habitantes para el Departamento de Cainguás y 37.722 habitantes en el Departamento Libertador General San Martín. (Censo Nacional de Población y Vivienda, 1991). Esta zona, como toda la provincia de Misiones, se caracteriza por la variabilidad en su composición étnica-cultural. Se trata de un enclave pluricultural y multiétnico resultado de la confluencia de comunidades Mbyá-Guaraní, pobladores originarios del Paraguay que migraron a nuestro país en el siglo XIX y descendientes de

inmigrantes de países europeos y limítrofes.

Los asentamientos Mbyá se distribuyen a lo largo de la provincia de Misiones (Argentina) así como también en los países vecinos de Paraguay y Brasil, formando una suerte de circuito como resultado del constante desplazamiento de miembros de estas comunidades, las cuales presentan diferencias en cuanto a la densidad de población y grados de aculturación. En la actualidad, según censos oficiales, existen alrededor de 700 familias (3500 personas) Mbyá, en el territorio misionero.

Las dos comunidades estudiadas, Kaaguy Poty e Yvy Pytá, asentadas en el predio de la Universidad Nacional de La Plata, registran, según censo del año 1998, un total de 281 personas. Cada uno de estos asentamientos está constituido por alrededor de 25 viviendas, asociadas a espacios de cultivo, distribuidos en claros abiertos en la selva a la vera de la Ruta Provincial N° 7 que los conecta con otros parajes y ciudades.

El grupo de personas que comparte la residencia está constituido, en su mayor parte, por una familia extensa uxorilocal (que incluye no más de tres generaciones). Esto no excluye otras alternativas: algunos casos de residencia viri y neolocal. Si bien los Mbyá destacan las ventajas de convivir en grupos de parentesco ampliados o extensos, los desplazamientos individuales o de pequeños núcleos familiares imprimen a estos asentamientos una composición y dinámica particular.

La autoridad política de cada comunidad recae en el cacique, el que es elegido en Asamblea en la que participan todos los miembros de la comunidad. Sus funciones son la asignación del espacio para la vivienda y del terreno para la horticultura, la supervisión de las actividades de producción, la distribución de alimentos y bienes y la resolución de conflictos internos y externos.

La autoridad religiosa del grupo es el "paí u opy gua", persona adulta o anciana de sexo masculino que en base a sus cualidades demostradas durante su trayectoria de vida, se comunica con los dioses y brinda consejos que hacen al bienestar de las personas. Entre las actividades relacionadas con la subsistencia del grupo es quien, entre los meses de octubre y marzo realiza las ceremonias en el templo "Opy" vinculadas al "bautismo"del maíz, la miel de monte, a la siembra y de los niños y al diagnóstico y tratamiento de enfermedades.

Tab. 1 - Especies vegetales cultivadas en las "chacras" Mby'á y de los colonos.

Especie	Nombre en Mbyá-Guaraní Nombre dado Espor los colonos		Estrategia de cultivo	
Manihot esculenta	Mandi'ó o manjio	Mandioca	Horticultura	
Ipomoea batatas	Jety	Batata	Horticultura	
Zea mays	Abatí o avachí	Maíz (choclo)	Horticultura	
Arachis hypogaea	Manduví	Maní	Horticultura	
Phaseolus vulgaris	Kumandá o comanda	Poroto	Horticultura	
Cucurbita moschata	Andaí	Calabaza	Horticultura	
Cucurbita pepo	Kuarapepé	Zapallo	Horticultura	
Citrullus lanatus	Sandiá	Sandía	Horticultura	
Cucumis melo	Mero	Melon	Horticultura	
Cucumis sativus	Pepino	Pepino	Horticultura	
Allium cepa	Ceboí	Cebolla	Horticultura	
Petroselinum crispum	No se registró su cultivo	Perejil	Horticultura	
Origanum sp.	No se registró su cultivo	Orégano	Horticultura	
Fragaria x ananasa	No se registró su cultivo	Frutilla	Horticultura	
Hibiscus sabdariffa	No se registró su cultivo	"Grosella"	Horticultura	
Carica papaya	Mamón	Mamón	Horticultura (perenne)	
Citrus reticulata	Mandarina	Mandarina	Horticultura (perenne)	
Citrus sinensis	Naranja	Naranja	Horticultura (perenne)	
Citrus paradisii	No se registró su cultivo	Pomelo	Horticultura (perenne)	
Morus alba	Mora	Mora	Horticultura (perenne)	
Prunus persica	Durazno	Durazno	Horticultura (perenne)	
Prunus domestica	No se registró su cultivo	Ciruela	Horticultura (perenne)	
Musa sp.	Paková	Banana	Horticultura (perenne)	
Diospyros kaki	No se registró su cultivo	Caqui	Horticultura (perenne)	
Vitis vinifera	No se registró su cultivo	Uva	Horticultura (perenne)	
Saccharum officinarum	Takuaré he	Cana dulce	Horticultura (perenne)	
Vir			Horticultura y cultivo industrial	
Nicotiana tabacum	Petí	Tabaco	Horticultura	
			Cultivo industrial	
Aleurites fordii	Tung	Tung	Restos de antiguas plantaciones industriales	
•		-	Cultivo industrial (perenne)	
Ilex paraguariensis	No se registró su cultivo	Yerba mate	Cultivo industrial (perenne)	
Camellia sinensis	No se registró su cultivo	Té	Cultivo industrial (perenne)	

Con relación a la educación formal, las comunidades cuentan cada una de ellas con una escuela de nivel primario, bilingüe y bicultural a cargo de docentes no aborígenes pero con asistentes aborígenes encargados de traducir a los niños los contenidos curriculares a la lengua Mbyá.

Con respecto a la población no aborigen, en este trabajo sólo consideramos a los "colonos", sector dedicado principalmente a la actividad agrícola, que se asientan en la zona rural del Municipio de Aristóbulo del Valle, algunos de ellos próximos a los asentamientos aborígenes. Esta localidad de 20.000 habitantes es cabecera del departamento Cainguás, en la que se concentra la actividad administrativa y comercial del departamento. No obstante la economía de esta zona puede caracterizarse como agrícola basada, al igual que la economía del resto de la provincia,

fundamentalmente en cultivos industriales, preponderantemente de tabaco, yerba mate, té, tung (ver Tab. 1), y también como extractiva a partir de la explotación de especies forestales maderables (SCHIAVONI 1998). Si bien existen unidades productivas de gran superficie, la mayoría de los establecimientos rurales que son propiedad de los colonos no exceden de las 25 ha y derivan de la concesión de tierras realizadas por el Estado a sus antepasados al establecerse en Misiones.

La horticultura y su relación con otras actividades económicas: pasado y presente

La horticultura ha sido para los aborígenes Guaraníes una de las actividades de subsistencia más destacada en cuanto a fuente de alimentos al momento de la colonización europea. Desarrolada en los claros abiertos en la selva a través del sistema de roza y quema involucraba a hombres y mujeres expertos conocedores de las características de ese ambiente. A partir de la colonización europea y más tarde durante el período de independencia y hasta la actualidad, la ocupación y explotación de los territorios de los aborígenes tuvo como consecuencias la búsqueda y migración de estas poblaciones hacia nuevos espacios en que se dieran las condiciones necesarias para desarrollar su estilo de vida.

Los asentamientos Mbyá, que se caracterizaban por su alta concentración de individuos agrupados a través de sus líderes con funciones político religiosas, se transforman paulatinamente en asentamientos de menor densidad de población, unidos por lazos de parentesco y con cierto relajamiento de la autoridad política tradicional. Consecuentemente a estos cambios en la organización socio-política también se asocian modificaciones en las actividades de subsistencia. Algunos de ellos son la reducción de las parcelas destinadas a los cultivos y la variedad de las especies cultivadas.

En la actualidad las poblaciones aborígenes Mbyá, si bien continúan desarrollando la horticultura mediante el sistema de roza y quema junto a las actividades de caza, pesca y recolección, todas ellas las realizan en menor proporción en virtud a las posibilidades que le brinda la venta de artesanías, el trabajo temporario en las colonias y los planes o subsidios gubernamentales.

Con respecto a la caza es una actividad exclusivamente masculina. Capturan las aves imitando su canto o con trampas ("mondepí"), en las que colocan granos de maíz o porotos para atraerlas. Cazan "ta'ytetu" o "tateto" (pecarí chico, Pecarí tajacu, Artiodactyla), "tatú" (armadillo, Dasypus novemcinctus, Cingulata), "koachi" (coatí, Nasua nasua, Carnivora), jabalí, "guazu pitai" (venado, Mazama sp., Artiodactyla) con arcos y flechas o armas de fuego en caso de disponer de ellas. Pescan en distintos cursos de agua "bagres" (Rhamdella sp., Rhamdia quelen, Heptapterus mustelinus, Pimelodidae), "bogas" (Leporinus sp., Schizodon sp.) y "mojarras" (Astyanax spp., Characidium zebra, Characidae) mediante anzuelos, arpones o utilizando sustancias ictiotóxicas.

La recolección involucra a hombres y mujeres

en la búsqueda de miel y diversos recursos vegetales, tanto empleados en la alimentación, en la terapéutica, como en la confección de artesanías, las cuales comprenden tallas en madera de "guayubira" (*Patagonula americana*) y "kurupyka'y" (*Sapium hematospermus*), cestería con cañas de "takuapí" (*Merostacyhys clausenni*), fibras de "güembé" (*Philodendron bipinnatifidum*), y collares de *Coix lachryma-jobii* (asilvestrada en los alrededores de las casas). Estas artesanías son comercializadas en pequeños kioscos que establecen a los costados de la ruta 7, o bien mediante intermediarios que los llevan a centros urbanos. En la época de las cosechas de yerba mate y tabaco realizan trabajo temporario en las Colonias.

La colonización de esta región desde fines del Siglo XIX basada en distintos tipos de explotación económica ha ido reduciendo y modificando las características de este ambiente y, consecuentemente, el territorio y la cultura de las poblaciones aborígenes. La explotación maderera, los agricultores de té, yerba mate, tabaco y tung, entre otros, fueron avanzando sobre este espacio a través del tiempo en detrimento del territorio en que se asientan las etnías Mbyá. Estos emprendimientos fueron fomentados por políticas inmigratorias a nivel nacional, las que otorgaban tierras a los inmigrantes centro europeos, "colonos", los que se establecieron a través del sistema de concesiones en gran parte de los territorios habitados por los Mbyá. ("Colonia" designa a una unidad de producción agrícolo-ganadera, generalmente de pequeña extensión, destinada a las familias de inmigrantes europeos llegados a nuestro país a partir de la segunda mitad del siglo XIX y que hoy en día explotan sus descendientes, llamados "colonos".)

Como hemos planteado anteriormente la economía de la provincia de Misiones se centra en las actividades agrícolas y extractivas, entre las cuales el aporte de los colonos es significativo. Hasta la década de 1990 estas actividades eran altamente redituables, pero la disminución de los precios de la comercialización de estos productos condujo al deterioro de la situación económica de los sectores involucrados. En este marco adquiere importancia o relevancia las actividades relacionadas con la horticultura, históricamente desarrollada para el autoconsumo.

Nuestro enfoque

El objetivo de nuestro trabajo es analizar, desde la perspectiva etnobotánica y en el marco de estudios interdisciplinarios, el lugar que ocupa la horticultura en el enclave pluricultural descripto.

A partir de las investigaciones realizadas entre los Mbyá y cuyo objetivo se centra en la caracterización de las actividades hortícolas y consecuentemente los espacios destinados a las mismas, surge recurrentemente la denominación en español "chacra". Asimismo tanto colonos como aborígenes hacen mención en forma genérica a la "chacra" y a los productos de la misma.

En virtud de ello nos propusimos indagar acerca del significado y alcance del término para ambos grupos, colonos y aborígenes, la visión o perspectiva de los mismos con respecto a la chacra, las actividades que se desarrollan en esos espacios, los sujetos involucrados y el destino de lo obtenido.

METODOLOGÍA

La información relacionada con la caracterización de los espacios en que se desarrollan las actividades orientadas a la obtención de recursos naturales por medio de la horticultura es resultado de once campañas realizadas desde el año 1996 en diferentes momentos del ciclo anual.

Este trabajo se realiza fundamentalmente mediante la implementación de la metodología etnográfica, privilegiando las técnicas cualitativas. Se realizaron entrevistas, semiestructuradas y abiertas, a individuos adultos de ambos sexos involucrados en esta actividad y observaciones sistemáticas en diferentes espacios en los que transcurre la vida del grupo, particularmente aquellos destinados a la horticultura. En el caso de las "chacras" Mbyá la muestra fue exhaustiva, habiendo estudiado 18 chacras en "Kaaguy Poty" y 16 en "Yvy Pytã". Con respecto a las "chacras" de los colonos, se tomo como referente empírico la totalidad de los miembros (14) que concurren a la Feria Franca de Aristóbulo del Valle, lugar donde concurren semanalmente a vender sus productos.

Asimismo y en la medida en que resultó posi-

ble, se efectuaron caminatas acompañando los desplazamientos de la gente durante el desarrollo de esta actividad (KING 2000; MARTINEZ & POCHETTINO 1998/1999). El carácter informal de las interacciones con nuestros guías durante los recorridos, hizo posible que surgieran en forma espontánea, comentarios y observaciones acerca de los aspectos más destacados de la horticultura; las personas involucradas, los criterios de selección de los espacios, las características del suelo, las especies cultivadas, las técnicas implementadas en las distintas fases de la actividad, época y cuidado de los cultivos, cosecha y destino de los productos.

A través de estas estrategias metodológicas se recolectaron las especies vegetales cultivadas en las chacras, las cuales se identificaron botánicamente y se depositaron en el Laboratorio de Etnobotánica y Botánica Aplicada de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

Asimismo como resultado del frecuente contacto y relación con la gente surgieron en forma espontánea relatos acerca de las características del lugar al momento del asentamiento tanto entre los aborígenes como entre los colonos. Entre los temas se destacan la antigüedad y motivaciones de su establecimiento, las formas de trabajo cotidiano y las transformaciones a través del tiempo en las actividades y el paisaje. Algunos fragmentos de este material y de las entrevistas serán transcriptos, a modo de ejemplo, en el transcurso del trabajo.

RESULTADOS

La chacra y la distribución de los cultivos

La denominación "chacra" o "kokué", en lengua Mbyá Guaraní, refiere para este grupo al espacio destinado al cultivo mediante prácticas hortícolas exclusivamente. Estas parcelas se distribuyen en el asentamiento asociadas a las viviendas, generalmente cercanas a ellas. Sin un aparente patrón definido de diseño, presentan formas irregulares y límites difusos. Sus dimensiones oscilan entre media y una hectárea. Varios son los factores que intervienen en el tamaño entre los

que se destacan el número de personas que conforma la Unidad Doméstica (UD), las herramientas disponibles y las características del suelo.

En cada una de las chacras estudiadas se observan zonas de cultivos y zonas de reposo. Cuando se deja en reposo un sector, este desarrolla una sucesión secundaria ("capuera") que transcurrido cierto período (puede variar de uno a cuatro anos según las necesidades de los miembros de la UD) es desmontada para reiniciar las siembras en ese sector, en tanto se deja otro en barbecho. Además, las especies cultivadas se presentan en distintos estadios de crecimiento como resultado de siembras sucesivas en los meses de primavera y principio del verano. Hasta la nueva siembra, no se registra cubierta vegetal debido a la roza y quema de las partes vegetativas de los cultivos del año anterior. A lo largo del ciclo agrícola, la fisonomía de las chacras se transforma con relación a los cultivos predominantes, es decir presentan abundante cubierta vegetal en los meses de verano y suelo desnudo durante los meses de invierno.

Las chacras de los colonos son de 25 ha, pero un mismo colono puede poseer dos o más de estas parcelas o sólo parte de ella por subdivisión de la chacra de sus padres. En ellas se desarrollan diversas actividades, entre las que se incluye la horticultura. En cuanto a su fisonomía presentan formas geométricas regulares (cuadros o rectángulos) y con espacios fijos destinados a distintas actividades tales como "potrero" (para cría de ganado vacuno), "plantaciones" (donde se hallan los cultivos industriales, en su mayoría perennes), "quinta" (donde se cultivan árboles frutales así como maíz, Cucurbita spp., mediante técnicas hortícolas), "huerta" (en las proximidades de la casa, para el cultivo de hortalizas) y gallinero (para cría de aves de corral). Es interesante destacar que en algunos espacios, específicamente en los cultivos de yerba mate, pueden encontrarse otras especies cultivadas con técnicas diferentes.

Las plantas de yerba mate son perennes y están dispuestas en hileras separadas aproximadamente dos metros una de otra y la recolección es manual. Entre estas hileras se pueden encontrar cultivos anuales tales como maíz, batata, mandioca o maní. Este modo de explotación supone el uso continuado de la tierra, sin época de descanso o barbecho, ya sea porque los cultivos son peren-

nes, o, en el caso de las especies hortícolas, porque se reemplazan estacionalmente.

Los cultivos

Con respecto a las especies cultivadas se observan diferencias entre la población Mbyá y la de los colonos (los nombres científicos de las especies se presentan en la Tab. 1). Entre los Mbyá las especies más importantes por espacio cultivado, y por su incidencia en la alimentación, son maíz, mandioca y batata. Se cultivan también maní, poroto y zapallos de distintas especies. En caso de obtener semillas se cultivan melones, sandías, pepinos, cebollas y diversas hortalizas. También se observan árboles frutales, particularmente cítricos y caña dulce, tanto Saccharum officinarum como Sorghum vulgare. Excepcionalmente (sólo en una chacra) se encuentran en las parcelas otros cultivos como arroz y tabaco.

En las *chacras* de los colonos se observan dos tipos diferentes de cultivos, los industriales o *plantaciones*, ya sean perennes (yerba mate, té, tung) o anuales (tabaco), y los de subsistencia: practicados en "huertas" y "quintas", constituidos en su mayoría por las mismas especies que las registradas para los Mbyá: maíz, mandioca, batata, maní, poroto, zapallos de distintas especies, melones, sandías, cebollas, ajíes, especies aromáticas, frutilla, "grosella" (*Hibiscus sabdariffa*), mamón, mandarina, naranja, pomelo, morera, duraznero, bananeros, uva, caqui, ciruela, cana de azúcar ("cana dulce").

La diversidad intraespecífica en lo que respecta a plantas hortícolas representa un hecho de interés en ambos casos. Tanto entre los Mbyá como entre los colonos son frecuentes las referencias a numerosas variedades de algunas especies centrales para la alimentación, tales como maíz y batata. En el caso de la mandioca los colonos refieren varias clases, en tanto que los Mbyá, si bien conocen distintas variedades, mencionan el cultivo sólo de mandioca negra y blanca, siendo ésta última la única que hemos observado durante los trabajos de campo.

Un aspecto significativo entre los Mbyá es la referencia a variedades propias de distintos cultivos, "de los paisanos", y ajenas al grupo, "de los colonos", para luego denominarlas por caracteres

morfológicos. En el caso de los colonos, las variedades se reconocen y denominan solo morfológicamente, sin hacer alusión a su origen.

Quiénes trabajan en la chacra

La actividad hortícola, entre los Mbyá, involucra a hombres y mujeres. Las primeras tareas relacionadas con abrir el terreno del "monte" o de la capuera está circunscripta a los hombres, ya sea de la UD a la que pertenece la chacra o con la colaboración de otros miembros, parientes o vecinos de otras UD. ("Monte": fisonómicamente corresponde a las áreas de selva, en tanto que desde el punto de vista de la actividad de los Mbyá corresponde a las zonas donde no se practica la horticultura, pero sí se caza, pesca y recolectan diversos productos vegetales; POCHETTINO et al. 2002). La convocatoria y organización de grupos de hombres mayores y jóvenes la realiza el cacique o la persona que por las dimensiones de su chacra necesite de la colaboración de otros miembros de la comunidad. La carpida, la siembra y la cosecha son tareas desarrolladas tanto por hombres como por mujeres en forma conjunta o individual y, en algunos casos, durante la cosecha pueden colaborar los niños.

Con relación a los colonos los miembros de la UD, hombres y mujeres, desarrollan distintas actividades. Respecto a la actividad hortícola propiamente dicha desarrollada en "huertas" y "quintas" son las mujeres acompañadas de sus hijos pequeños las que limpian el terreno preparan la tierra y plantan. En el caso de los cultivos industriales o plantaciones, son los hombres adultos y jóvenes en los que recae esta actividad, asimismo se contrata mano de obra temporaria, en calidad de trabajadores a destajo, particularmente en la cosecha, vulgarmente denominada "tarefa".

Las herramientas

Las herramientas utilizadas por los Mbyá para la horticultura son machete, hacha, azada, y palo cavador. Estas pueden utilizarse indistintamente para cada una de las tareas: desmonte, rozado, siembra y carpida. En caso de disponer de recursos económicos se alquilan distintos tipos de maquinarias, motosierras, tractor. Con relación a

la cosecha, en general, se realiza a mano o con las herramientas mencionadas.

En el caso de los colonos, si bien se observa la mecanización de las tareas agrícolas, se utilizan en los espacios dedicados a los cultivos industriales. Las prácticas hortícolas que son desarrolladas en pequeños superficies suponen el uso de herramientas manuales similares a las utilizadas entre la población Mbyá.

Destino de los productos hortícolas

En las comunidades Mbyá la totalidad de los cultivos de la chacra están orientados al consumo doméstico y/o entran en el circuito de intercambios al interior de la comunidad. En casos excepcionales trocan o comercializan al exterior de la comunidad algunos de los productos, generalmente aquellas especies de las cuales han obtenido cantidad que excede las necesidades de la UD, especies que pueden variar de año en año.

Entre los colonos los recursos cosechados en las chacras tienen distintas vías de comercialización. Las cosechas de las "plantaciones" (té, yerba mate, tabaco y en menor proporción tung) son vendida a acopiadores que se encargan de su posterior industrialización. Estos productos, que constituían la base de la economía de la provincia y que significaban un importante ingreso monetario para las UD, hoy reportan escasas ganancias por la disminución de su valor, ya sea por eliminación de subsidios o pérdida de competitividad de los precios. Por esta razón, en el caso de los productos de la quinta y la huerta ya sea frescos o procesados (y los derivados de la cría de ganado y aves de corral) en la actualidad los destinan tanto al consumo doméstico como a la comercialización. Entran en el mercado a pequeña escala a través de la venta en la feria franca, a la que concurren semanalmente, en la plaza de Aristóbulo del Valle y en ferias regionales en ocasión de fiestas comunales y/o a través de la venta domiciliaria.

CONCLUSIONES

La descripción de las actividades agrícolas y hortícolas de los grupos considerados (ARENAS *et al.* 1998; MARTINEZ CROVETTO 1968; SCHIAVONI

Tab. 2 - Características diferenciales entre las "chacras" Mbyá y de los colonos

Característica	Mbyá	Colonos		
Chacra	Espacio destinado al cultivo	Unidad productiva rural		
Extension	1-2 ha	25 ha (concesión); pueden tener 2 o 3 concesiones		
Reconocimiento de espacios	No se reconocen espacios diferentes según su función, sino de acuerdo al estado de la vegetación. Kokué: cultivado. Kokueré: área previamente cultivada y actualmente en barbecho (capuera) para ser posteriormente utilizadas.	"Chacra": es todo el circuito, las 25 ha. "Potrero": espacio para la cría de animales. "Huerta": espacio vecino a la casa, bien delimitado, donde se cultivan especies anuales mediante técnicas hortícolas. "Quinta": espacio más alejado; puede encontrarse entre los cultivos industriales; se emplean técnicas hortícolas y se encuentran mandioca, batata, zapallo, maíz y árboles frutales. "Plantación": refiere a los cultivos industriales perennes (yerba y té, tung) o anuales (tabaco).		
Especies cultivadas	Ver Tab. 1	Ver Tab. 1		
Fisonomía de la chacra según calendario	De mayo a septiembre (otoño e invierno), suelo desnudo por roza y quema. Durante primavera y verano áreas cultivadas (kokué) y otras en barbecho (kokueré o capuera).	Siempre ocupado por rotación de especies o cultivos perennes.		
Personas involucradas	Miembros de la unidad doméstica.	Miembros de la unidad doméstica, peones, jornaleros.		
Herramientas	Palo cavador, machete, hacha, azada.	Horticultura: machete, hacha, azada. Cultivos industriales: mecanizados.		
Destino	Autoconsumo	Autoconsumo-comercialización		

1998; STORNI 1944) llevaron a plantear la hipótesis de que las "chacras" Mbyá y las "chacras" de los colonos eran antitéticas en cuanto a su concepción y explotación de recursos. No obstante, la investigación a microescala nos permitió observar diferencias, pero también similitudes entre ambos grupos, las cuales se sumarizan en la Tab. 2.

En primera instancia y desde el punto de vista morfológico, se observa que tanto los Mbyá como los colonos diferencian el/los espacios destinado a la horticultura. En el caso de los Mbyá, este espacio supone toda la unidad productiva, en tanto que para los colonos es sólo una parte de la misma. Con respecto a las especies vegetales cultivadas mediante la horticultura, es de destacar que en los dos grupos estudiados son prácticamente las mismas, si bien difieren algunas de las variedades empleadas.

Asimismo, observamos que en la actualidad las estrategias de subsistencia de ambos grupos se basan en los productos provenientes de la horticultura. Las chacras Mbyá y las "huertas" y "quintas" de los colonos, hoy representan desde el punto de vista de los recursos naturales involucrados, una instancia de mantenimiento de la diversidad en una economía regional caracterizada por el cultivo industrial de pocas especies. Las técnicas

de labranza, las plantas cultivadas y algunas de las herramientas Mbyá no han sufrido modificación alguna desde la época de la conquista; al contrario, su técnica así como sus plantas alimenticias más importantes fueron adoptadas por los colonos (CADOGAN 1960). En la actualidad estos productos, maíz, mandioca, batata, entre otros los encontramos formando parte de las comidas de la mayor parte de la población de la provincia de Misiones

En el presente la economía de esta provincia, basada en los cultivos de yerba mate, té y tabaco se encuentra en una situación crítica, particularmente para los "colonos" productores, lo que conduce a que las UD incorporen como estrategia económica el desarrollo de múltiples actividades, básicamente a pequeña escala y restringiendo la mano de obra a los miembros de la UD. Esta situación también incide en las estrategias económicas de los aborígenes y poblaciones periurbanas las que en la época de las cosechas se desempeñan como trabajadores temporarios.

Si bien la economía está diversificada en ambos grupos, colonos y aborígenes, en los primeros los productos de la "huerta" y "quinta" que tiempo atrás se desarrollaban para el consumo interno o para el circuito doméstico hoy tienen un espacio en la comercialización a pequeña escala.

Entre los grupos aborígenes Mbyá observamos que la horticultura es una de las actividades de la subsistencia que no se comercializa a diferencia de las artesanías, cuya materia prima se obtiene por recolección.

Podría plantearse la horticultura como una economía de subsistencia para los colonos al igual que se plantea para los Mbyá teniendo en cuenta que ese sector aun hoy sigue siendo considerado como productor rural, que participa de un mercado, y que, aunque en poca o reducida proporción, contrata o se vale de mano de obra extra doméstica. Si bien la yerba mate y el té principalmente se siguen cultivando, en la actualidad la base de la subsistencia de los pequeños productores de las colonias se funda en los productos de la "huerta", la "quinta" y los derivados de la crianza de ani-

males.

La "huerta" y/o la "quinta" representan una actividad económica alternativa pero de importancia fundamental para la subsistencia de estas UD y constituyen el equivalente a la "chacra" Mbyá.

Agradecimientos. Esta investigación fue financiada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y la Universidad Nacional de La Plata. Deseamos expresar nuestro especial reconocimiento a los miembros de las comunidades Mbyá y a los colonos de Aristóbulo del Valle que generosamente compartieron con nosotros sus conocimientos y su tiempo. Agradecemos al editor y a los revisores anónimos por las sugerencias sobre el manuscrito.

LITERATURA CITADA

ARENAS P., M. BERETTA, R. CORREA, M.L. POCHETTINO, L. ABELLA GARCÍA, L. TEVES. 1998. Relación Hombre-Naturaleza entre los Mbyá-Guaraní (Valle del Cuña Pirú, Misiones): Caracterización de las "chacras". Resúmenes XXVI Jornadas Argentinas de Botánica, Río Cuarto, Córdoba, Argentina.

CABRERA A.L. 1971. Fitogeografía de la República Argentina. Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica 14: 1- 42.

CADOGAN L. 1960. En torno a la aculturación de los Mbyá-Guaraní del Guairá. América Indígena 22 (2): 133-150., México.

KING A. 2000. A brief review of participatory tools and techniques for the conservation and use of plant genetic resources. En: Friis-Hansen E., B. Sthapit (eds.). Participatory approaches to the conservation and use of plant genetic resources. International Plant Genetic Resources Institute, Roma.

MARTÍNEZ CROVETTO R. 1968. Notas sobre la agricultura de los indios guaraníes de Misiones (República Argentina). Actas y Memorias 37° Congreso Internacional de Americanistas,

1966, Buenos Aires.

Martínez M.R., M.L. Pochettino. 1998/1999. El valor del conocimiento etnobotánico local: aporte a la curricula educativa en el área de biología en las escuelas de Molinos. Valles Calchaquíes, Provincia de Salta. Cuadernos del INAPL (Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano) 18: 257-270.

Pochettino M.L., M.R. Martinez, M. Crivos. 2002. Landscape Domestication among Two Mbyá-Guaraní Communities in Misiones, Argentina. En: Stepp J.R., Wyndham F.S., R.K. Zarger (eds.). Ethnobiology and Biocultural Diversity. Proceedings of the 7th International Congress of Ethnobiology. University of Georgia Press: 696-704.

Schiavoni G. 1998. Colonos y Ocupantes. Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones. Editorial Universitaria, Universidad Nacional de Misiones, Posadas Argentina.

Storni J. 1944. Hortus Guaranensis. Flora. Universidad Nacional de Tucumán, Publicación 354. San Miguel de Tucumán.